

CRISIS FINANCIERAS Y CRISIS BANCARIAS *

Alicia Girón G.

* Ponencia presentada en el Seminario "La Integración Monetaria en América Latina y las Lecciones que se pueden sacar para Europa". Universidad de Marne - La - Vallée e ISMEA, 16 - 17 marzo de 1998.

Las crisis financieras y las crisis bancarias tienen particularidades bien definidas, por un lado, hay un aumento inusitado de ellas, la inestabilidad financiera es cada vez más frecuente, y por otro lado, participa activamente, el prestamista de última instancia, llámese Reserva Federal de los Estados Unidos, Fondo Monetario Internacional y autoridades monetarias locales (Banco Central). Cabe mencionar que la nueva rearticulación de los mercados financieros anteriormente segmentados y las características actuales del mercado financiero internacional global introducen nuevos elementos al avance del estudio de las crisis. Los mercados han ido integrándose poco a poco hasta formar un mercado único, por lo cuál un pequeño desajuste provoca una gran turbulencia en todo el sistema financiero internacional.

La complejidad que caracteriza al actual sistema financiero así como las nuevas modalidades en el financiamiento del desarrollo han hecho de la globalización financiera una realidad que desborda las fronteras de muchos sistemas financieros nacionales. La desregulación, liberalización y el incremento de la competencia entre intermediarios financieros, constituyen un proceso iniciado desde el rompimiento de los acuerdos de Bretton Woods. Por otra parte; se han presentado diversas crisis bancarias en más de 130 países precediendo crisis financieras de gran envergadura. México 94-95 es sólo el inicio de un proceso de una profunda inestabilidad financiera que desembocaría muy pronto en la crisis financiera del sudeste asiático arrastrando a Brasil y Argentina e iniciando el proceso de deflación en Estados Unidos y Europa a finales del siglo XX. Al mismo tiempo, las megafusiones de los bancos estadounidenses permitirán recobrar la hegemonía perdida durante las dos últimas décadas. Los organismos financieros bancarios con activos de millones de dólares en un mercado financiero integrado y global permearán las estructuras económicas y financieras de los países con recientes crisis bancarias.

I. Introducción:

El mercado financiero ha dejado de ser desde hace un par de décadas un mercado segmentado y nacional. Recientemente un libro señalaba "...de Bangkok a Seul, de Hong Kong a Frankfurt, Londres y New York, de México a Río y Buenos Aires, los mercados financieros globales han guiado su artillería a las capitales del este asiático. En el camino, ellos han incidido en tasas de interés altas, sistemas bancarios frágiles y economías débiles, ocasionando desestabilizar monedas que en periodos previos

habían sido estables. Todo ello a partir del segundo semestre de 1997. Esta devastación sugiere que han emergido mercados financieros mundiales como una forma de gobiernos y estructuras supra-nacionales para el siglo XXI. No hay elección y no conviene. Pero como virtualmente todas las naciones conjuntan la economía global, sus finanzas están sujetas a los mercados imperantes". Por ello, no es una casualidad que los mercados financieros nacionales se encuentren integrados a un sólo mercado, que no sólo, poseen características semejantes, sino que responden en su desempeño a las variaciones de tasas de interés y tipos de cambio internacionales, así como a los lineamientos de política monetaria y financiera hegemónicos, a un orden productivo único.

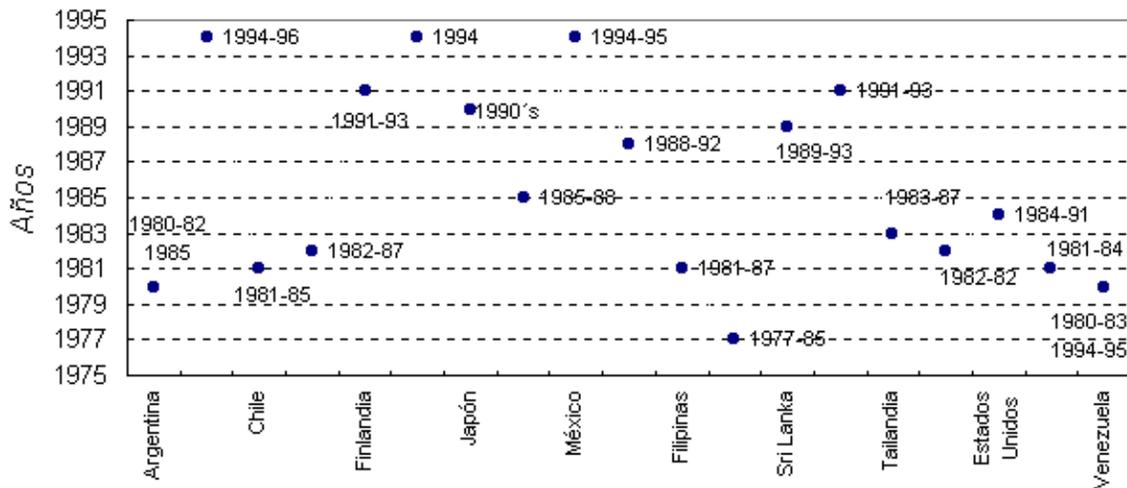
Cuando analizamos las recientes crisis bancarias y financieras en el marco de la globalización financiera resultado de la desregulación y liberalización de los sistemas financieros nacionales y el incremento de los intermediarios no bancarios así como del elevado número de operaciones fuera de balance a través de las operaciones de opciones y futuros y de los asientos electrónicos, no queda mas que hacernos la pregunta de qué pasa con los mercados financieros nacionales y el sistema monetario de Bretton Woods cuya finalidad fue la estabilidad financiera. ¿Cuáles son las características de las crisis financieras?, ¿Cómo mostrar que se pueden prever las crisis bancarias?, ¿Qué papel juegan los flujos de capital internacional?, ¿Cuál es el papel de las estructuras productivas de los países que permiten que se distorsionen los sistemas financieros nacionales?

En la presente investigación lo que realizamos es una breve reflexión de lo que pasa actualmente con las crisis financieras, las crisis bancarias y el mercado financiero internacional, particularizando la crisis del sudeste asiático. Las crisis financieras pueden ser precedidas de crisis monetarias, crisis de endeudamiento externo, crisis bursátiles y crisis bancarias. La particularización del estudio de las crisis bancarias que ocasionaron crisis financieras internacionales alterando los sistemas financieros y bancarios nacionales así como la dinámica del comportamiento y composición de los flujos de capital a nivel internacional se presentan en la reciente crisis global que involucra la región del sudeste asiático, Rusia y Brasil, así como la crisis financiera en México y el consecuente impacto en Argentina, Brasil y Venezuela durante 1995-1996.

II. Antecedentes de las crisis

El colapso de grandes, medianos y pequeños bancos tiene a lo largo de la historia contemporánea del capitalismo una significación muy importante en el campo de la teoría económica, el ciclo económico, la competencia entre los mercados financieros nacionales y entre las diversas regiones del mundo. Las recientes quiebras bancarias en Tailandia, Indonesia, Corea del Sur y en Japón con un costo aproximado para el Fondo Monetario Internacional cercano a los cien mil millones de dólares; así como las que presentan los bancos de Escandinavia al inicio de los noventa y en América Latina: México, Argentina, Brasil, y Venezuela durante mediados de la década, quizás son las más sobresalientes de la actual década. Sin embargo, no deben olvidarse la quiebra de las sociedades de ahorro y préstamo en Estados Unidos durante los ochenta, que le costaron a la Reserva Federal más de 150 000 millones de dólares, ni el colapso financiero de los años treinta, cuando más de mil bancos se declararon en bancarrota.

Gráfica 1
Crisis Bancarias a Nivel Internacional



Fuente: Elaboración con base en FMI, World Economic Outlook, Washington, D. C. May, 1998, p. 78

El estudio de las crisis bancarias que recaen en crisis financieras no se pueden realizar sin tener contemplado varios elementos, en el marco del proceso de desregulación y liberalización de los sistemas financieros nacionales. "Para algunos autores, el tipo de desregulación que se ha dado en los ochenta ha sido una que ha llevado a la mundialización de los mercados financieros. Una integración de los mercados financieros que está cambiando el patrón de financiamiento de la acumulación. Una integración financiera que se corresponde con cierto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, con una incorporación tecnológica acelerada en el sector, que dejó a este interconectado por todo el mundo las 24 horas del día de cada país. Una integración financiera que hace imposible desvincular los distintos mercados financieros y que debe acompañarse de una creciente armonización de los distintos marcos regulatorios financieros de las economías

capitalistas desarrolladas, apuntando en el sentido de buscar ordenar, garantizar y consolidar la integración financiera, y propiamente la globalización económica".

Por tanto, el estudio de las crisis bancarias que anteceden a las crisis financieras permiten obtener parámetros similares en los países que han pasado por procesos de desajuste, siendo las siguientes características, las que prevalecen.

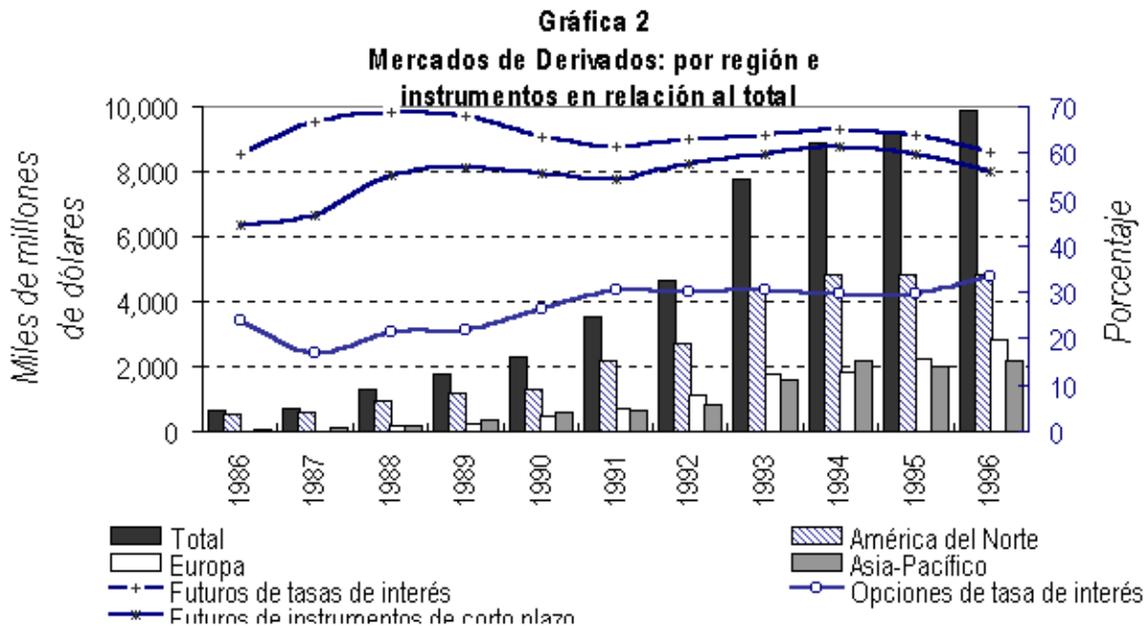
La competencia de los bancos con otros intermediarios financieros y la pérdida de importancia del papel que la banca comercial había desempeñado tradicionalmente, el incremento de las operaciones fuera de balance (off-balance-sheet) amén de la participación de nuevos instrumentos financieros están llevando a cuestionar si dicha industria está en declive o están cambiando sus funciones. Así, los cambios en los sistemas bancarios impulsados por las tendencias resultantes de la fuerza de la innovación financiera y la emergencia de nuevos productos, es decir la valorización, la

integración, la globalización y el movimiento hacia los mecanismos de mercado en la determinación de los precios y la distribución.

En realidad, las crisis bancarias son resultado de la mayor competitividad de los servicios que ofrecen los intermediarios financieros en mercados altamente integrados a escala mundial, así como de la participación de los intermediarios no bancarios. Es importante mencionar que el proceso de desintermediación inducido por la competencia ha provocado una tendencia a la..."disminución de operaciones tradicionales que integran los balances de los bancos, los recortes de costos y la consolidación de las operaciones bancarias mayoristas, así como a la expansión de las actividades bancarias que no figuran en sus balances. Habida cuenta de la ininterrumpida pérdida de la participación de los bancos en los pasivos de las sociedades anónimas, se ha elevado rápidamente la de los fondos de inversión y del papel comercial" A lo anterior hay que agregar la búsqueda de instrumentos más rentables en mercados de valores crecientes y la disminución de la tendencia de los créditos tradicionales concedidos por la banca comercial en el entorno mundial.

Por ello, en los mercados bancarios el financiamiento fuera de balance se destaca por, los intercambios de tasas de interés y de moneda extranjera, las cartas de crédito contingente, los compromisos de préstamos, las ventas, y las transferencias y garantías. Los intercambios de tasas de interés, introducidos por primera vez en 1981, crecieron hasta llegar a totales vigentes de 81 000 millones de dólares en 1984 y más de un billón de dólares en 1988, tan sólo los futuros de tasas de interés representaban en dicho año 76 por ciento y las opciones de tasas de interés 24 por ciento, para el mismo año.

Actualmente, las operaciones de derivados según el Banco de Pagos Internacional ascendían a 9 mil 887 miles de millones de dólares para finales de 1996. En América del Norte pasaron en un periodo de diez años de 518.1 mil millones de dólares a 4,839.7 miles de millones de dólares; en la zona del Asia-Pacífico fue de 87.0 mil millones de dólares a 2, 154 miles de millones de dólares; en Europa pasó de 13.1 miles de millones de dólares a 2,831.7 miles de millones de dólares. El crecimiento porcentual del total de los instrumentos financieros derivados fue de mil quinientos por ciento entre 1986 y 1996.



Así la expansión de la actividad bancaria hacia las áreas de actividad no tradicionales, ocurre al tiempo de un desarrollo extraordinario de otras empresas financieras y no financieras, las cuales han venido proveyendo servicios de tipo bancario y formando "bancos que no son bancos". La institucionalización de los mercados financieros ha avanzado también con rapidez, incrementando el profesionalismo y refinanciamiento de todos los participantes. Inversionistas y prestatarios actúan cada vez más en el mercado como instituciones, con todas las ventajas que ello involucra. Esta tendencia tiene implicaciones importantes para los mercados financieros.

La solidez de un sistema bancario es resultado de políticas macroeconómicas y estructurales que permiten una estrecha correlación con el sistema financiero. En América Latina los procesos de desregulación financiera no han sido muy exitosos, precisamente porque no se ha tenido la visión para establecer una política macroeconómica que posibilite la liberalización del sector financiero sin desestructurar el sistema bancario. Ejemplo de ello han sido Chile a principios de los ochenta; Venezuela, México y Argentina en años recientes.

Por ello, en América Latina, se admite que independientemente de sí los sistemas bancarios están o no adecuadamente reglamentados y supervisados, siempre serán vulnerables a los shocks macroeconómicos. Así, éstos afectarán adversamente la demanda de moneda nacional o la afluencia de capital internacional, pudiendo socavar la capacidad de los bancos nacionales para financiar sus compromisos de préstamos, conduciendo a una crisis a través de otras vías. Un incremento inesperado en la demanda de depósitos bancarios o una afluencia de capital extranjero puede desencadenar una bonanza de las actividades crediticias de los bancos, al final de la cual éstos podrían terminar con un gran número de préstamos dudosos, lo que hace al sistema muy vulnerable a un shock pequeño.

Los cambios sistemáticos en la regulación expresan, por ejemplo, en el caso de la banca comercial, la menor importancia relativa de ésta en la oferta de créditos, ante una mayor participación de los mercados de valores y los servicios de corretaje en el

proceso de financiamiento. Sin embargo, lo que se observa durante los últimos años de la década de los noventa son las fusiones entre los grandes bancos comerciales principalmente en Estados Unidos. Ejemplo de ello, es el anuncio reciente de las fusiones de la compañía bancaria y la firma financiera más grande de Estados Unidos, Citicorp con Travelers Group por más de US\$72,500 millones, se agrega la de BankAmerica y NationsBank, valorada en US\$60,000 millones y la de Banc One Corp. First Chicago NBD, por cerca de US\$30,000 millones. Estas fusiones perfilan una nueva etapa de consolidación bancaria en Estados Unidos y apuntan los ámbitos en los que ha de configurarse la nueva estructura de poder financiero de los intermediarios que operan a escala mundial, amén de la nueva estructura de mercado, los servicios y la intermediación financiera que se configura a partir de la crisis financiera manifestada en América Latina y en Asia.

Dicho proceso está acompañado por una desintermediación financiera de los mercados financieros, la desregulación financiera en escala mundial y la competencia entre las instituciones financieras. La disminución de la deuda contratada con la banca comercial internacional y el aumento de los créditos vía la emisión de valores promueven la modificación de los métodos tradicionales de financiamiento.

Por su parte, la creciente afluencia de capitales, de corta maduración hacia los mercados emergentes creció de manera extraordinaria desde fines de la década de los ochenta a los primeros años de los noventa. Estos mercados se constituyeron en fuentes de inversión con atractivos rendimientos, aprovechando la liquidez y las oportunidades de arbitraje, y de diversificación de las carteras de inversión; de inversionistas institucionales como fondos de pensiones y mutualistas, compañías de seguros, casas de corretaje y de bancos de inversión. Los flujos netos de capital privado en promedio anual, durante 1990-1996 fueron de 148.1 mil millones de dólares, de éstos 131.2 correspondieron a países en desarrollo. Entre 1994 y 1997, en total, estos países recibieron 655.3 mil millones de dólares. La región asiática recibió 45.1 por ciento aproximadamente y la región latinoamericana recibió el 38.9 por ciento.

Recogiendo el impacto de la crisis asiática, para 1998 y 1999, según estimaciones del FMI, los flujos netos de capital privado hacia los países en desarrollo serán de 99.5 y 168.6 mil millones de dólares respectivamente, de los cuales, para 1998, corresponden 1.5 mil millones de dólares a Asia y 71.7 mil millones de dólares a América Latina. Es decir, la participación de Asia se reduce drásticamente, para representar el 1.5 por ciento, en cuanto a América Latina, esta se incrementa a 72.0 por ciento, para el mismo año.

Cuadro 1 Flujos Netos de Capital: Países en Desarrollo, Países en Transición, y Economías Recientemente Industrializadas

Flujos netos de capital: Países en Transición y Economías recientemente Industrializadas ¹								
	1984-89	1990-96	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Total								
Flujos netos de capital	15.2	148.1	160.5	192.0	240.8	173.7	122.0	196.4

privado ³									
Inversión directa neta	12.9	63.1	84.3	96.0	114.9	138.2	119.6	119.7	
Inversión de portafolio neta	4.7	54.1	87.8	23.5	49.7	42.9	18.0	34.4	
Otras inversiones netas	-2.5	30.9	-11.7	72.5	76.2	-7.3	15.6	42.3	
Flujos oficiales netos	23.9	15.3	-2.5	34.9	-9.7	29.0	37.0	-8.9	
Variación en las reservas ⁴	-13.8	-81.2	-77.2	-120.5	-115.9	-54.7	-67.1	-91.1	
Países en desarrollo									
Flujos netos de capital privado ³	18.2	131.2	136.6	156.1	207.9	154.7	99.5	168.6	
Inversión directa neta	12.1	56.8	75.4	84.3	105.0	119.4	99.1	99.1	
Inversión de portafolio neta	4.2	49.3	85.0	20.6	42.9	40.6	19.4	32.2	
Otras inversiones netas	1.9	25.1	-23.8	51.2	60.0	-5.3	-19.0	37.3	
Flujos oficiales netos	25.8	15.6	9.1	27.4	-3.4	17.5	28.6	5.7	
Variación en las reservas ⁴	5.8	-55.7	-42.4	-65.6	-103.4	-55.2	-37.3	-80.8	
Africa									
Flujos netos de capital privado ³	3.6	4.4	10.6	13.8	4.5	8.9	7.5	11.3	
Inversión directa neta	1.1	2.9	3.6	4.2	5.3	7.7	6.0	6.9	
Inversión de portafolio neta	-0.8	-0.2	0.5	1.4	-0.3	2.6	1.7	1.8	
Otras inversiones netas	3.3	1.6	6.5	8.1	-0.6	-1.3	-0.1	2.6	
Flujos oficiales netos	5.1	7.1	8.1	5.2	6.5	8.4	4.4	4.9	
Variación en las reservas ⁴	0.2	-1.9	-4.4	-1.4	-6.4	-11.3	-2.2	-3.3	
Asia									
Flujos netos de capital privado ³	13.0	55.9	63.1	91.8	102.2	38.5	1.5	58.8	
Inversión directa neta	4.5	32.2	43.4	49.7	58.5	55.4	40.6	43.7	
Inversión de portafolio neta	1.5	6.8	11.3	10.8	10.2	-2.2	-7.0	5.3	
Otras inversiones netas	7.0	16.9	8.3	31.3	33.5	-14.7	-32.1	9.8	
Flujos oficiales netos	7.7	8.4	6.2	5.1	9.3	17.7	24.7	7.0	
Variación en las reservas ⁴	-2.1	-29.0	-39.7	-29.0	-48.9	-17.2	-24.4	-65.5	

Oriente Medio y Europa									
Flujos netos de capital privado ³		1.7	25.2	15.5	14.8	20.7	16.1	18.7	16.4
Inversión directa neta		1.1	3.0	4.2	5.1	4.3	5.1	4.6	5.8
Inversión de portafolio neta		4.4	12.8	12.5	8.4	7.9	6.8	5.2	4.7
Otras inversiones netas		-3.8	9.4	-1.2	1.3	8.6	4.2	9.0	5.9
Flujos oficiales netos		4.8	-1.8	-1.2	-4.8	-5.8	-1.3	-1.5	-1.4
Variación en las reservas ⁴		7.2	-6.4	-3.1	-9.4	-21.2	-14.3	-2.4	-3.4
América Latina									
Flujos netos de capital privado ³		-0.2	45.7	47.4	35.7	80.5	91.1	71.7	82.0
Inversión directa neta		5.3	18.7	24.3	25.3	36.9	51.2	48.0	42.6
Inversión de portafolio neta		-0.9	29.9	60.6	-0.1	25.2	33.5	19.5	20.4
Otras inversiones netas		-4.6	-2.8	-37.5	10.5	18.5	6.5	4.2	19.0
Flujos oficiales netos		8.2	1.8	-4.0	22.0	-13.4	-7.3	1.0	-4.8
Variación en las reservas ⁴		0.5	-18.4	4.7	-25.9	-27.0	-12.3	-8.3	-8.6
Países en transición									
Flujos netos de capital privado ³		-1.0	12.8	18.4	29.8	21.3	34.5	35.4	39.2
Inversión directa neta		-0.2	6.3	5.4	13.2	13.1	18.2	18.5	20.0
Inversión de portafolio neta		—	2.0	4.1	2.9	2.2	7.3	8.8	9.6
Otras inversiones netas		-0.8	4.6	8.9	13.6	5.9	9.0	8.2	9.6
Flujos oficiales netos		0.2	0.5	-11.0	8.4	-5.5	0.8	3.5	-4.4
Variación en las reservas ⁴		-3.6	-7.8	-8.5	-35.9	0.4	-6.2	-4.9	-3.6
Economías recientemente industrializadas ⁵									
Flujos netos de capital privado ³		-2.0	4.1	5.5	6.1	11.7	-15.4	-12.9	-11.3
Inversión directa neta		1.0	0.1	3.5	-1.5	-3.2	0.6	2.0	0.7

Inversión de portafolio neta	0.5	2.8	-1.2	0.0	4.6	-5.0	-10.2	-7.4
Otras inversiones netas	-3.6	1.2	3.2	7.6	10.3	-11.1	-4.8	-4.6
Flujos oficiales netos	-2.0	-0.8	-0.6	-0.9	-0.8	10.7	5.0	-10.2
Variación en las reservas ⁴	-16.0	-17.7	-26.3	-19.0	-12.9	6.7	-24.9	-6.7
1 Los flujos netos de capital comprenden la inversión directa neta, la inversión de cartera neta y otros flujos de inversión netos a largo.								
y corto plazo, incluidos los empréstitos oficiales y privados								
2 Promedio anual.								
3 Debido a limitaciones de los datos, otras inversiones netas pueden incluir algunos créditos oficiales.								
4 El signo menos indica un aumento.								
5 Hong Kong SAR, Korea, Singapur, Taiwan Provincia de China, e Israel.								
FUENTE: IMF, World Economic Outlook, Washington, DC, may 1998, p. 41.								

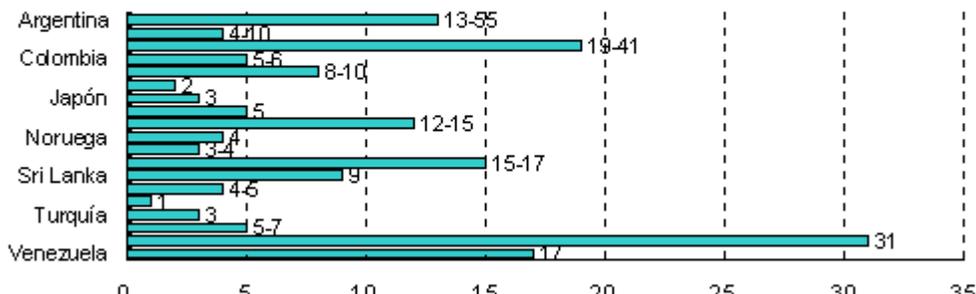
En este entorno se establece una modificación estructural de los mercados financieros nacionales, así como de las condiciones monetarias internas, fomentando la interdependencia entre tasas de interés y tipo de cambio y la dependencia creciente de los flujos externos de capital. En efecto el cambio estructural de los mercados financieros se manifiesta, entre otros, mediante la disminución de las fronteras nacionales y la ubicación geográfica como factores determinantes de la función financiera. Se afirma entonces que "... Está declinando la delineación de los papeles debido a la identidad institucional a medida que se desmantelan las barreras estructurales en la provisión de servicios financieros. Aquellas empresas financieras, que ya no tienen un mercado asegurado por la regulación protectora, están reorganizándose como "supermercados financieros" o "boutiques" para explotar un reducto en el mercado" También en estos años se acentúa la incertidumbre en los mercados financieros, estimulada por la alta volatilidad de los tipos de cambio, las tasas de interés y los niveles de liquidez.

En América Latina a diferencia de los países industrializados ante una crisis o shock, los depositantes se muestran más dispuestos a retirarse del sistema bancario que en los países industrializados cuando se ve afectada adversamente la capacidad de los prestatarios para pagar. Por ello, la fragilidad de los sistemas bancarios también se

refleja en el elevado costo asociado con la reestructuración de los sistemas después de una crisis.

El costo fiscal del rescate bancario, ha sido altísimo con relación al producto interno bruto. Tan sólo en Corea representa 33.0 por ciento, en Japón 31.0 por ciento y en México se ubica entre 12 y 15 por ciento del PIB. El costo de las crisis bancarias lo podemos observar en la gráfica 3. Los costos de una crisis financiera son amplios, al costo fiscal y cuasi-fiscal de la reestructuración del sector financiero se agregan el efecto de ésta en el nivel de la actividad económica y la incapacidad de los mercados financieros de funcionar eficientemente.

Gráfica 3
Costos de las Crisis Bancarias
(Porcentaje del PIB)



FUENTE: Elaboración con base en FMI, World Economic Outlook, Washington, D. C. May 1998, p.78.

Respecto al costo fiscal del rescate bancario, este ha sido altísimo con relación al producto interno bruto. Tan sólo en Corea representa 33.0 por ciento, en Japón 31.0 por ciento y en México 14.4 por ciento. A nivel internacional la cartera vencida a nivel mundial representa la cantidad de 800 mil millones de dólares.

El costo de las crisis bancarias lo podemos observar en la gráfica.3. La hipótesis teórica en la que se inscribe la inestabilidad financiera es vista como el conjunto de procesos que genera una brecha entre las variables económicas en el transcurso del tiempo real. Los resultados de las múltiples interacciones de mercado son en su mayoría estables, pero con el tiempo forman parte del efecto acumulativo de los procesos de interacción generados por las turbulentas condiciones, así como la incoherencia que existe entre los procesos de desregulación financiera y la política macroeconómica. Estas interacciones reflejan la característica esencial de la economía capitalista que es simultáneamente un sistema que genera ingreso y un sistema financiero de activos determinados en el mercado. Por su parte el Fondo Monetario Internacional resalta los problemas de selección adversa y de riesgo moral (moral hazzard). En efecto, el problema de selección adversa se puede dar cuando existe información asimétrica o incompleta, así el problema de selección adversa lo enfrentan los bancos cuando otorgan un crédito que en el futuro no es susceptible de recuperar debido a que no hizo la selección de su mejor cliente sino del peor. Por otra parte el riesgo moral aparece cuando los fondos que el banco otorga en una operación

crediticia son aplicados por parte del prestatario, a un fin distinto al originalmente solicitado, donde esta asignación de fondos es más riesgos a que en el caso original. Ahora bien, respecto del riesgo sistémico, o efecto de dominó, se afirma que este es la posibilidad de que la falla de un intermediario financiero genere un desequilibrio en todo el mercado de capital. El riesgo sistémico tiene tres fuentes: cambios abruptos en el precio de los activos, interconexiones entre los intermediarios, y ataques especulativos.

A manera de síntesis, varios elementos se deben de tomar en cuenta:

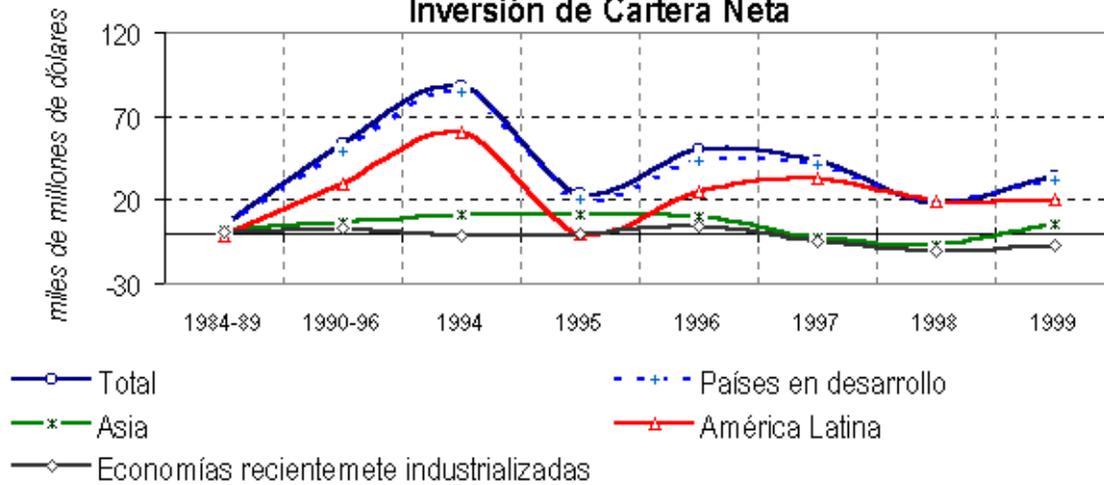
1. Las modificaciones del financiamiento internacional después de la crisis de la deuda externa presentada desde un inicio por México en 1982 hizo que la banca comercial norteamericana iniciara una reestructuración y buscara tener reservas necesarias para hacer frente a sus pasivos. El crédito a nivel internacional pasó de la banca comercial transnacional a intermediarios financieros vía los mercados bursátiles, dicha transformación se corresponde, a la legislación interna de los Estados Unidos, ley Mac Fadden y Glass Steagall Act. Los cambios en las entradas netas de capital hacia América Latina provenientes de los flujos de capital fueron sorprendentemente altos entre de 1991-1994 con un crecimiento real anual del 3.9 por ciento del PIB, si bien, entre 1995-1996 las entradas netas representaron 5.2 por ciento, el crecimiento del PIB fue menor. Después de una caída en los préstamos internacionales posteriores a la crisis económica de los ochenta cuya variable fue el endeudamiento externo, las economías emergentes iniciaron nuevamente la ampliación del financiamiento externo a través de instrumentos financieros vía la bolsa de valores.
2. La desregulación y liberalización financiera en los diferentes sistemas financieros nacionales. Como consecuencia de la necesidad de hacer más competitivos los márgenes de intermediación bancaria de la banca comercial ocasionando diferentes cambios en la legislación bancaria norteamericana, posteriormente, el proceso de privatización y liberalización en los ochenta en el sector productivo se contrajo, las leyes bancarias internas buscara en las operaciones fuera de balance obtener mayores ganancias.
3. A nivel nacional los países elevan la participación de los flujos de capital vía los mercados de valores con la inversión extranjera de cartera, dicho incremento supera con creces el ritmo de crecimiento del PIB de los países, en particular en relación a las economías emergentes. Generando así, un fenómeno asimétrico entre la tasa del crecimiento económico del PIB y la tasa del crecimiento de los recursos financieros disponibles para el desarrollo de la economía. Sin embargo, la relación entre el crecimiento económico y su financiamiento no necesariamente exige una relación simétrica. Tanto en el caso de México como en el caso de Tailandia, Indonesia, Corea del Sur y el propio Japón la inestabilidad en la actividad económica está precedida de crisis bancarias, observando características muy semejantes. Entre las que son de orden internacional es el enorme flujo de capitales a escala internacional generados por las operaciones fuera de balance de los bancos que tienen que lograr su valorización y buscan en los mercados emergentes mayores oportunidades de rentabilidad.

4. La integración y globalización financiera hacia un mercado único, homogéneo, permanente e ininterrumpido de 24 horas al día, es resultado de la revolución tecnológica en las comunicaciones pero tienen sus orígenes desde la creación de Bretton Woods donde el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional propugnaron y homologaron la política monetaria de los países. La participación a través de los préstamos "stand by" la condicionalidad cruzada y otro tipo de lineamientos a nivel general han permitido ir conformando zonas monetarias muy establecidas. La Unión Europea cuya moneda única bajo el control de un Banco Central para los países europeos entra en vigor el 1 de enero de 1999.
5. La política monetaria de los Estados Unidos donde la participación del prestamista de última instancia es fundamental. Sin lugar a dudas que las últimas experiencias de las crisis financieras, muestran al menos un lineamiento en común. El sistema bancario no puede quebrar tan fácilmente como una industria en bancarrota. El sistema financiero de un país representa el ahorro de una sociedad y el crecimiento económico a futuro de al menos una generación. Es muy difícil después de la experiencia de 1927, incluso la de 1987 que se genere una crisis de tales magnitudes.
6. Otro elemento que se requiere analizar como causa de la crisis del sureste asiático es la participación de China en el mercado internacional. Tan sólo el producto interno bruto fue de 900 mil millones de dólares durante 1997 y el ingreso per cápita fue de 724 dólares; el crecimiento desde 1986 ha tenido un crecimiento porcentual por año del diez por ciento. Desde el principio de 1993, China ha recibido una gran cantidad de flujos de capital y de inversión extranjera directa. El superávit en cuenta corriente creció de 7.3 mil millones de dólares en 1994, de un déficit, de 10.7 mil millones de dólares en 1993. Posteriormente, éste fue de 18 mil millones de dólares en 1995 y creció a 46.2 mil millones durante 1997. No obstante que las importaciones crecieron 95.3 mil millones de dólares en 1994 y ascendieron a 136.5 mil millones de dólares en 1997, las exportaciones tuvieron un incremento al pasar de 103.6 mil millones de dólares en 1994 a 182.7 mil millones de dólares en 1997.

Por lo anterior, la hipótesis central para poder entender las crisis financieras es no sólo el impacto de los flujos de capital a escala internacional en las economías emergentes sino como la inversión extranjera directa se comporta en dichas economías. En la medida que la tasa de crecimiento de la inversión extranjera indirecta crece de manera acelerada más que la inversión extranjera directa hay un impacto en las estructuras productivas donde el financiamiento del desarrollo se distorsiona. Es decir, la política económica permite mantener un tipo de cambio sobrevaluado, tasas de interés al alza y un crecimiento artificial del PIB. Ello, aumenta el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos y los sistemas bancarios se vuelven frágiles. Esto se da principalmente en la región asiática y latinoamericana.

Gráfica 4

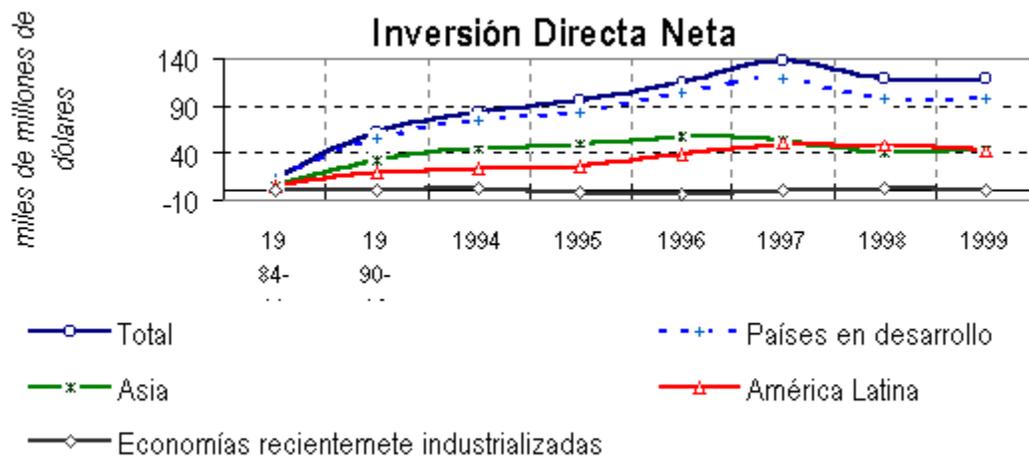
Inversión de Cartera Neta



FUENTE: Elaboración con base en el cuadro 1.

Gráfica 5

Inversión Directa Neta



FUENTE: Elaboración con base en el cuadro 1.

III. Particularización y características de las crisis

En un estudio reciente se parte de que "las crisis bancarias pueden tener efectos negativos significativos en el desempeño del sector real de la economía. Impiden el buen funcionamiento de los mercados financieros y en particular repercuten sobre los precios de acciones y bienes raíces, lo que afecta las decisiones de inversión y ahorro de los agentes. Además, las crisis bancarias agravan el problema de información asimétrica que enfrentan los participantes en los mercados financieros, a la vez que

aumentan el riesgo percibido por los depositantes. Esto se debe a una mayor volatilidad de los mercados en los meses inmediatos anteriores y posteriores al estallido de las crisis. En este periodo, los problemas de información asimétrica se recrudecen porque los bancos generalmente no cuentan con niveles de capitalización adecuados, lo cual reduce su solidez." Al estudiar la particularización de las crisis en varios países podemos observar lo siguiente.

Durante los últimos veinte años donde ocurre una gran cantidad de crisis bancarias, éstas arrojan tres etapas básicas, la primera asociada al origen de crisis bancaria, la segunda con las medidas implementadas al estallar ésta y por último los mecanismos de resolución de la misma. En un reciente estudio del Fondo Monetario Internacional se señala que cuando se presenta la crisis bancaria en un país, ésta es "...resultado de una economía sobrecalentada: la inflación es relativamente alta, el tipo de cambio está apreciado, el déficit en cuenta corriente se ha ampliado, el crédito doméstico ha crecido aceleradamente y el precio de los activos han sido inflados."

En efecto, destacan en los orígenes de la crisis, los diferentes factores que ocurren de manera simultánea para la gestación de ésta ampliando la fragilidad y vulnerabilidad de los sistemas financieros locales, como los choques externos adversos, la implementación de los programas de estabilización, así como la desregulación financiera y la apertura de la cuenta de capital.

1. Los orígenes de la crisis asiática:

Una de las particularidades de la crisis asiática es que "...contrariamente a lo sucedido en la crisis de la deuda de los años ochenta, en que las dificultades fueron casi exclusivamente macroeconómicas, en general los problemas de Asia fueron precedidos por una larga gestión exitosa." Es importante señalar, que a diferencia de lo sucedido con el tipo de cambio del dólar frente a las monedas europeas y el yen japonés, posterior a la crisis mexicana, el dólar sufrió una devaluación y en el caso de la crisis asiática, al menos la moneda norteamericana se había apreciado en un 2.8 por ciento frente al marco alemán y un 2.2 por ciento frente al yen japonés.

La crisis económica de la región ha impactado los diversos ámbitos del sistema financiero y particularmente el sector bancario de estos países, donde los graves problemas de liquidez han implicado que los gobiernos y el FMI inyecten recursos de salvamento. Hasta antes de la crisis, las tasas de intercambio fijas y cuasifijas permitieron el desarrollo de Asia a costa de un dólar débil entre 1990 y 1995, logrando así un rápido crecimiento en las exportaciones. Tailandia, Malasia e Indonesia fueron los mayores beneficiarios. A partir de 1995 el dólar comenzó a fortalecerse contra la moneda del Japón, el yen, coincidiendo con una expansión continua de la demanda interna y crecientes presiones inflacionarias en el sureste de Asia. Países como Indonesia, Malasia y Tailandia, cuyos tipos de cambio eran muy cercanos al dólar, comenzaron a experimentar un agudo incremento en sus tasas efectivas reales de intercambio, trayendo consigo un crecimiento abrupto de las exportaciones. La reducción más drástica en el crecimiento de las exportaciones ocurrió en los embarques a Japón: las exportaciones tailandesas a Japón cayeron de 20% a cero.

En suma, países más avanzados como Corea sufrieron severos golpes en sus términos comerciales, tal como una sobre-oferta que condujo a una drástica caída en el precio de los semiconductores. En un clima de rápido crecimiento económico, el agudo

incremento en la demanda interna sobrepasó a las importaciones y se reflejó en brechas o déficits en cuenta corriente de casi 7% del PIB en Tailandia durante 1990-1996.

Los amplios déficits en cuenta corriente fueron financiados por grandes flujos externos de capital atraídos por altos rendimientos, por una percepción de bajas tasas de riesgo y una rápida liberalización financiera en algunos casos. El crecimiento del crédito interno se incrementó considerablemente, rivalizando con la experiencia japonesa en algunos casos.

Cuadro 2
Cuenta Corriente
Porcentaje del PIB

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Corea del Sur	-0.9	3.0	-1.5	0.1	-1.2	-2.0	-4.9	-2.9	5.5	4.9
Taiwan	6.7	6.7	3.8	3.0	2.6	1.9	5.2	4.2	2.5	2.7
Singapur	8.3	11.2	11.3	7.4	17.1	16.9	15.0	14.0	14.3	14.4
Hong Kong	8.9	7.1	5.7	7.4	1.6	-3.9	-1.3	-1.5	-0.4	0.4
Malasia	-2.1	-8.8	-3.8	-4.8	-7.8	-10.0	-4.9	-4.8	-0.5	-1.9
Tailandia	-8.3	-7.7	-5.6	-5.0	-5.6	-8.0	-7.9	-2.2	3.9	2.2
Indonesia	-2.8	-3.4	-2.2	-1.5	-1.7	-3.3	-3.3	-2.6	1.9	0.5
Filipinas	-6.1	-2.3	-1.6	-5.5	-4.6	-4.4	-4.7	-5.4	-3.2	-2.9

FUENTE: Elaboración en base a FMI , World Economic Outlook, Washington,D.C., May 1998, p.43.

Dinero fácil y cuentas de capital abiertas generaron un incremento en la inversión extranjera que fueron atraídos por altas tasa de interés internas, mientras las empresas domésticas y grupos financieros fueron impulsados el endeudamiento basado en préstamos internos. El impacto fue muy pronunciado en Tailandia y Malasia. Tailandia agotó sus reservas internacionales, defendiendo un tipo de cambio fijo. En septiembre de 1994, si los contratos externos a futuro depositados en el Banco de Tailandia son tomados en cuenta, las reservas netas de Tailandia disminuyeron a cerca de 4.5 mil millones de dólares virtualmente el mismo nivel de México a finales de 1994.

Si vemos, el nivel de deuda externa y las razones del servicio de deuda de la región, Tailandia no alcanzaba la posición más vulnerable a pesar de tener un creciente déficit en cuenta corriente de 7% del PIB durante 1990-1996. Indonesia era mucho más débil en esas medidas. Sin embargo, fue la forma del financiamiento externo tailandés la que le dejó más expuesto a cambios en el comportamiento del mercado.

Así, Tailandia mostraba signos de vulnerabilidad que le llevarían a una posición de iliquidez, tanto por lo que toca a sus reiterados déficit en cuenta corriente como a la elevación del servicio de su deuda externa. Sin duda uno de los hechos que detona su crisis es la elevada colocación de cartera y la rentabilidad que le acompaña, recayendo su financiamiento externo casi exclusivamente en fondos prestados. Corea en un cercano segundo lugar, con una elevada contratación de financiamiento de corto plazo, lo que agravó sin duda sus condiciones de refinanciamiento.

En general, en Asia el financiamiento externo se canalizó principalmente al sistema bancario interno. Esto contrasta con América Latina y refleja el hecho de que, a diferencia de los países latinoamericanos los países de Asia evitaron la crisis de la

deuda de la década de los ochenta. Una característica importante de los préstamos bancarios para desarrollo económico en Asia, ha sido la preponderancia del préstamo a corto plazo, caracterizándose en países como Corea, Tailandia e Indonesia.

Cuadro 3
Tipo de Cambio
Moneda Local / Dólar USD

	31-dic-96	31-dic-97	Variación 97/96	11-Ago- 98	Variación 98/97	Variación 98/96
NICS						
Corea del Sur	842.300	1700.632	101.903	1330.000	-21.794	57.901
Taiwan	27.470	32.450	18.129	34.760	7.119	26.538
Hong Kong	7.734	7.750	0.207	7.748	-0.026	0.181
Singapur	1.398	1.683	20.386	1.761	4.635	25.966
ASEAN						
Malasia	2.524	3.884	53.883	4.248	9.372	68.304
Tailandia	25.600	46.000	79.688	42.390	-7.848	65.586
Indonesia	2355.712	5287.678	124.462	13340.02 6	152.285	466.284
Filipinas	26.260	40.000	52.323	43.790	9.475	66.756
Japón	115.770	130.510	12.732	147.110	12.719	27.071
China	8.301	8.280	-0.253	8.281	0.012	-0.241

Fuente: Pacific Exchange Rate Service. Retrieval Interface.

En Tailandia, el establecimiento del BIBF exacerbó esta preponderancia por facilitar el acceso a líneas de crédito de corto plazo e impulsar la creencia de que no habría riesgo externo de intercambio.

La etapa de administración y final resolución de las crisis bancarias tanto en los países Asiáticos, como en los latinoamericanos, apenas se inicia. Las distintas medidas tomadas por los gobiernos se encaminan, según los lineamientos del FMI, hacia la quiebra y disolución de algunos bancos señalados como insolventes, la garantía de los depósitos (hasta ahora de manera irrestricta), y el traspaso de los costos del rescate a los erarios públicos.

Todo ello se acompaña de una señalada necesidad de reformar los institutos supervisores, el marco jurídico legal para dar paso a una eficiente regulación sobre quiebras, y de igual manera, reducir el alcance del seguro de depósito. La participación de los estados nacionales en la propiedad de los intermediarios bancarios se plantea en todo caso como transitoria, permitiéndose en el corto plazo la recompra de los bancos ya saneados por bancos solventes, principalmente extranjeros. Asimismo, se avanza sobre la configuración de empresas liquidadoras, a la manera de la resolución

estadounidense de las Saving and Loans, permitiendo con ello un rápido cambio en la propiedad de las empresas nacionales enfrentadas a la insolvencia.

La historia muestra que las crisis bancarias son de muy lenta resolución. La capacidad económica para enfrentar una masa de liquidez en depósitos vinculados a préstamos a agentes económicos insolventes, toma mucho tiempo y eventualmente reajustes estructurales muy profundos. En todo caso, la astringencia monetaria agrava las posibilidades de enfrentar estas crisis bancarias y conduce a la insolvencia a los prestatarios, como también a los propios bancos. La carga fiscal de los rescates compromete una parte creciente e importante de los presupuestos públicos mermados también por la propia contracción económica. Una solución progresiva y que permita un rápido crecimiento económico con empleo requiere de la presencia de muy distintas fuerzas políticas comprometidas con el desarrollo.

2. Orígenes de la crisis mexicana

El entorno en que se dan los cambios de la reforma financiera, desde la privatización de los bancos de México va acompañado de las transformaciones en el perfil y la organización de la producción, así como de la actividad económica en general. Hoy en día, como se ha referido aquí, la competencia global se realiza no solamente por los grandes bancos comerciales transnacionales, sino por pequeñas y medianas estructuras de intermediarios financieros interrelacionados directamente con los mercados internacionales por medio de las grandes redes de la informática y la telemática.

En el marco de la actual crisis financiera de México la de la banca se expresa en los problemas de capitalización y las carteras vencidas, así como en el alto nivel de endeudamiento de empresas particulares, bancos comerciales y banca de desarrollo. Difícil por su complejidad, la crisis bancaria en México es, sin duda alguna, reflejo de la creciente integración y de las innovaciones financieras en las operaciones de crédito y préstamos, de la conversión de activos bancarios en valores o "titularización" (securitization), donde la regulación y la supervisión exigen ser más específicas. La crisis financiera de 1994-1995, caracterizada por la "crisis de los tesobonos" o "crisis de la deuda interna", es acompañada de una "crisis en las carteras vencidas" de las empresas, la banca comercial y la banca de desarrollo. Así, se suman éstas, a las crisis de los ochenta: deuda externa, crisis bancaria, crisis de bolsa, inestabilidad cambiaria, etc., las cuales expresan parte de los reajustes del sistema financiero nacional en el marco de los cambios en los mercados internacionales de capital.

La volatilidad financiera, el entorno recesivo, la política monetaria restrictiva (cuyo principal instrumento es la contención del crédito interno), el repunte inflacionario, la falta de liquidez, el incremento de los márgenes de intermediación, el sobreendeudamiento de empresas y particulares con la banca comercial y la deuda externa de ésta son los factores que explican la grave crisis bancaria que se precipitó después de la devaluación de diciembre de 1994. Ello ha significado el aceleramiento en el deterioro de los balances y activos bancarios, de la cartera crediticia (créditos al consumo, corporativos e hipotecarios) y de los niveles de capitalización.

Los efectos de la crisis sobre el sistema financiero, particularmente en el sector bancario manifestada en: el crecimiento de la cartera vencida y las dificultades para constituir reservas preventivas y los problemas de capitalización del sistema bancario,

contribuyeron razones para la intervención del Banco de México, dado los peligros de colapso y de insolvencia.

Así, se puede afirmar que, "de 1990 a 1994 aumentó la vulnerabilidad del sistema bancario mexicano asociada al auge crediticio que tuvo lugar en ese período. Asimismo, al agravamiento del problema de información asimétrica a consecuencia del aumento de las tasas de interés, la reducción no anticipada de la inflación y la incertidumbre prevaleciente en 1994, se agregaron los aumentos de la tasas de interés en Estados Unidos a partir de febrero, que hicieron más atractivos los activos estadounidenses en relación a las inversiones en los mercados emergentes. Ante estas dificultades, el banco central ha actuado como prestamista de última instancia del sistema bancario mexicano, evitando la crisis de proporciones mayores. Por otra parte, luego de un importante incremento en términos reales entre 1990 y 1994, los activos bancarios se contrajeron 14,8% hasta el tercer trimestre de 1995 -a pesar de la adición de nuevas instituciones bancarias.

Además en el marco de la actual crisis bancaria, el rasgo ha sido, la ampliación de la competencia entre intermediarios y un proceso generalizado de racionalización del sistema, el cual se caracteriza por el ingreso y la mayor presencia de filiales de intermediarios extranjeros, las alianzas estratégicas y fusiones, como opción para enfrentarse a las condiciones de la nueva competencia, así como a las necesidades de recapitalización. Ello además de la intervención gerencial de algunos bancos. Verbigracia (Unión, Cremi, Obrero, Banpaís, Interestatal, Centro y Banorie).

El crecimiento de la cartera vencida con respecto a la cartera total o coeficiente de cartera vencida de la banca comercial, así como las dificultades tanto para constituir reservas preventivas como de capitalización, hicieron necesaria la intervención del gobierno a través de lo que denominó como paquete de medidas, entre las que destacan el FOBAPROA y el PROCAPTE. El primero actúa como una ventanilla de créditos para que los bancos con problemas en su posición financiera, puedan solventar sus obligaciones financieras de corto plazo. El PROCAPTE, orientado a apoyar a las instituciones con problemas temporales de capitalización (índices inferiores a 8% de sus activos en riesgo), tiene por objeto garantizar su solvencia. Así, los bancos se obligan a entregar al FOBAPROA obligaciones (emitidas por éstos) subordinadas convertibles. En este proceso y como parte de los apoyos de los programas referidos la carga de la deuda externa privada, de la banca comercial y de los grandes consorcios industriales, es uno de los factores de la inestabilidad financiera de los años recientes.

El costo fiscal a 1998, correspondiente a los apoyos a través del FOBAPROA representa alrededor de 14.4 % del PIB.

El proceso de desregulación financiera iniciado a finales de los ochenta, la privatización de la banca, la venta de bancos rentables y la constitución de grupos financieros no permitieron la sana competencia en el mercado interno, pues a finales de 1994 sus márgenes de intermediación superaron los indicadores de los bancos canadienses y estadounidenses. Si bien la industria monopólica se resquebrajó después de la crisis, desde antes registraba un crecimiento paulatino de las carteras vencidas, el cual se aceleró con la devaluación, es decir, el coeficiente de cartera vencida de la banca comercial pasó de 8.7 en diciembre de 1994 a su nivel más alto de 17.1 en noviembre de 1995. Aunque el banco central intervino para salvar la situación lo hizo sin duda a un

costo económico, político y social muy alto. Las alianzas estratégicas entre grupos financieros y bancos extranjeros pudiera ser la alternativa, pero el proceso es muy lento. En efecto, durante los meses recientes se avanzó en la adquisición accionaria mayoritaria por cerca del 70 por ciento del grupo Mercantil Probusa por parte del Banco Bilbao-Vizcaya, el Inverlat por parte del Banco de Nueva Escocia con 55 por ciento de participación accionaria y el 16 por ciento en Bancomer a cargo del Banco de Montreal; además de la participación del Banco Central Hispanoamericano y el Central Portugués en Bital.

Participación extranjera en los bancos mexicanos	
Probusa / Banco Bilbao Vizcaya	64%
Inverlat / Banco de Nueva Escocia	55%
Bancomer / Banco de Montreal	16%
Bital / Banco Central Hispanoamericano	8.30%
Banco Comercial Portugués	8.30%
Mexicano / Santander	51.49%
Serfín / HKSB	19.90%
Confía / City Bank	n.d.

Fuente: Elaboración en base a la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, febrero de 1998.

3. Repercusiones de la crisis mexicana en otros bancos latinoamericanos

A pesar de que las condiciones de los bancos de Argentina, Brasil, Venezuela, Chile y Ecuador son muy diferentes por la política económica encaminada a desregular los sistemas financieros, la crisis mexicana y el llamado efecto "tequila" provocó serios desajustes en esos países.

En Argentina, la situación económica es muy parecida a la de México por los déficit en las cuentas corriente y de capital; sin embargo, en aquél país existe la Ley de Convertibilidad de marzo de 1991, donde la estabilidad de la moneda argentina está en función del crecimiento de la base monetaria y del monto de las reservas internacionales en el Banco Central. Los cuatro grandes bancos privados, Banco de Galicia y Buenos Aires, Banco Río de la Plata y Buenos Aires, Banco Francés y del Río de la Plata, el Banco de Crédito Argentino y el Banco Quilmes, así como el segundo banco extranjero más grande, Citibank, han desempeñado un papel prioritario en la provisión de liquidez. En cambio, bancos pequeños e intermediarios (brokers), como Banco Extrader, Finansur y Finmark fueron suspendidos de comerciar. Los informes, asimismo, indican que cerca de

33 instituciones financieras tuvieron que pedir la asistencia del Banco Central. Hasta el momento no se sabe cuántos han probado ser insolventes y han tenido que requerir a dicho instituto créditos de asistencia.

En el caso de Brasil el efecto de la devaluación mexicana fue muy limitado. A partir del establecimiento del Plan Real, los bancos han tenido márgenes rentables de ganancias y el país registra un superávit en cuenta corriente de más de 40 000 millones de dólares; por otro lado, algunas instituciones, como el Banco do Brasil, el Banespa y el Banco Real, confirmaron su intención de mantener los bonos Brady hasta que finalice

el periodo de maduración. En Chile no hubo repercusiones gracias a la fortaleza de sus variables macroeconómicas. En general, la calificación (rating) de los bancos latinoamericanos es el siguiente.

IV. Conclusiones

Al igual que cualquier industria, los bancos comerciales entran en competencia con otros oferentes de servicios financieros, lo cual les obliga a bajar sus costos y a ser más competitivos. Lo único que los diferencia de otras industrias es que están intrínsecamente unidos a la banca central, la oferta monetaria y la política económica de un país. Por ello, en la mayoría de las alternativas y soluciones a la quiebra de esta industria se cuenta con el apoyo del prestamista de última instancia y con préstamos internacionales que impiden el colapso del sistema financiero internacional. Las crisis bancarias forman parte de la historia del sistema capitalista y se han agudizado en los últimos años por el proceso de desregulación, liberalización e integración financiera en escala mundial.

No cabe duda, la quiebra bancaria y las alternativas para solucionar las crisis bancarias y financieras son un ejemplo del proceso de apertura financiera y de la participación del prestamista de última instancia. Sin embargo, la crisis económica y la situación de recesión de la economía hace difícil que deudores y acreedores de la banca encuentren soluciones viables y de corto plazo. Los indicadores macroeconómicos se mejoran en el momento en que se devalúan o deprecian significativamente las monedas, se disminuyen los déficits en cuenta corriente de las balanzas de pago, se sujetan las políticas económicas a planes de estabilización del Fondo Monetario Internacional, se intervienen, cierran o fusionan bancos insolventes (Indonesia y Corea) o se crean fondos especiales gubernamentales para salvar los bancos (caso Fobrapoa en México). Sin embargo, estas crisis corresponden indudablemente al proceso acelerado que tienen en las economías nacionales el flujo de capitales a nivel internacional que distorsionan la canalización de las inversiones en las estructuras internas de financiamiento en los sistemas bancarios nacionales.